

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

Octubre

Órgano digital del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Miembro de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML)

EDICIÓN Nº 60 | 15-31 MARZO 2025

REGRESO AL FUTURO CON DONALD TRUMP



EN ESTE NÚMERO:

- Regreso al futuro con Donald Trump
- La Tercera República es un mojón
- La República es la única alternativa
- Mobilización antiimperialista no Ferrol
- A mellor homenaxe a Amador e Daniel e loitar pola unidade obrera
- El Imperialismo y la lucha por el futuro de la clase trabajadora
- Disputa por la tierra: ejemplo de la avaricia capitalista
- Mujeres revolucionarias: Iréne Curie
- Rincón de lectura



Regreso al futuro con Donald Trump

A. Torrecilla

► El capitalismo es incapaz de morir dignamente tras más de siglo y medio de angustiosa agonía imperialista. Y mientras agoniza, surgen una y otra vez los «monstruos» de los que hablaba Gramsci en su manoseada cita sobre el viejo mundo que desaparece ante nuestros ojos, y el nuevo mundo que pugna por surgir destruyéndolo todo a su paso. Un nuevo mundo en el que el proletariado debe decidir cuál será su papel estructural; ser protagonista y dirigente de sus propios destinos, o seguir encadenado a los caprichos de una burguesía cada vez más desquiciada.

En 1919 se estableció el primer proyecto de organización internacional, la Sociedad de las

Naciones (SDN), destinada a prevenir y evitar los horrores desatados en la Primera Guerra Mundial, en un contexto histórico marcado por el proceso de sustitución del viejo modelo capitalista propio de los siglos XVIII y primera mitad del XIX —aislacionista, colonial y proteccionista— por un modelo mejor adaptado a las características de la nueva economía global: el capitalismo de libre mercado que, unas décadas después abandonaría también el colonialismo para sustituirlo por las relaciones de dependencia económica: el imperialismo, en palabras de Lenin.

Sin embargo, no es sencillo eliminar completamente las influencias de una forma económica ya superada, y aquel intento inicial terminó descarrilando a causa de las prácticas expansionistas y coloniales a las que recurrieron constantemente los Estados durante los años 20 y 30 del siglo XX, hasta desembocar en el nuevo choque militar mundial de 1939-1945, que barrió definitivamente con los restos del modelo anterior para abrir paso al mundo imperialista globalizado que ha llegado hasta nosotros.

El símbolo del nuevo orden internacional fue la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que debía recoger las lecciones aprendidas tras la experiencia de la Sociedad de las Naciones, para ser una garantía de paz y estabilidad internacional a largo plazo —lo cual no significa que deje de ser un instrumento político en manos de las grandes potencias, como demuestra la vergonzosa impunidad de los crímenes del nazi-sionismo a lo largo de casi un siglo— bajo el pacto tácito de respetar

el «nuevo» capitalismo.

Sin embargo, ese modelo imperialista global ha llegado rápidamente a un callejón sin salida al haber alcanzado sus propios límites físicos: el planeta entero está dominado por un único sistema económico, con sus respectivas zonas de influencia —desigualmente— distribuidas alrededor de las potencias regionales, y el desarrollo de la producción descentralizada y anárquica propia del capitalismo amenaza con la destrucción del planeta mismo por agotamiento de sus recursos. El antiguo empuje progresista que una vez tuvo el capitalismo, y que tan útil fue a la humanidad para salir de oscuridad medieval desarrollando inmensas fuerzas productivas, terminó hace mucho tiempo. La encrucijada actual a la que todos debemos hacer frente es asumir el agotamiento del capitalismo como modo de producción, avanzando hacia otro, más social y eficiente para el planeta y sus habitantes, o tratar de dar marcha atrás a la rueda de la historia.

Evidentemente, la burguesía en general no está dispuesta a perder su posición de dominio absoluto, por lo que se opone frontalmente a cualquier avance hacia la superación del capitalismo. Pero la burguesía estadounidense en particular, ha optado por intentar un «regreso al futuro» desandando el camino recorrido desde el final de la II Guerra Mundial queriendo regresar al histórico proteccionismo económico yanqui anterior al siglo XX, ahora que la burguesía china reclama el puesto de primera superpotencia mundial demostrando ser mucho más eficaz a la hora de explotar sus

recursos humanos y naturales para extraer y acumular plusvalía del trabajo ajeno.

Pero para intentar la vuelta del viejo mundo proteccionista es necesario romper con el mundo real: el globalizado mercado único capitalista. En su camino hacia el pasado, el gobierno yanqui ha decidido violar sus propios acuerdos y tratados internacionales, empezando por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés), firmado en 1992 entre los EEUU, Canadá y México, aunque parece que este sea solo el comienzo del cambio de estrategia económica del país. En el ámbito político, el giro aislacionista también está siendo tan rápido como contundente. Solo un día después de tomar posesión del cargo, Donald Trump anunció la retirada de su país de la Organización Mundial de la Salud (OMS), incluyendo su contribución técnica y financiera al proyecto y del Acuerdo de París sobre medidas contra el cambio climático, y poco después (principios del mes de febrero), EEUU ha salido del Consejo de Derechos Humanos de la ONU y ha suspendido la financiación de la UNRWA, la agencia de la ONU para los refugiados palestinos, en un claro gesto de apoyo al genocidio que está culminando el naziionismo en Palestina. Pero no solo eso; también ha expresado su convicción de que el Estado terrorista de Israel le «cederá» el territorio de Gaza después de que lleve a cabo la limpieza étnica del pueblo palestino en la zona. Esto último, unido a las inauditas reclamaciones sobre Groenlandia, y el Canal de Panamá —incluso del estado canadiense al completo—, así como la ampliación del campo de concentración de

Guantánamo, en territorio cubano, refuerzan el anacrónico camino emprendido por la burguesía yanqui hacia la resurrección del colonialismo clásico —la anexión directa de territorios ajenos— en lugar del imperialismo económico y su independencia nominal para los países extranjeros. En este camino, la burguesía yanqui ha encontrado su mejor aliada en la burguesía rusa, con quien ha emprendido de inmediato las negociaciones para repartirse Ucrania dejando a los «aliados» —vasallos— europeos en la estacada.

En este alucinante escenario geopolítico la clase trabajadora se encuentra, una vez más, en la tesitura de decidir su propio papel en la obra; o bien continuar subordinada a la dirección de una burguesía que ha entrado en pánico y trata desesperadamente de salvar sus privilegios, incluso pasando por encima de sus aliados históricos, o bien organizarse como clase para tomar el mando de una nave a la deriva que amenaza con hundirse arrastrando al planeta entero con ella.

Las señales que exigen que el proletariado pase a la acción por sí mismo y por la humanidad se acumulan a la misma velocidad que el tiempo se agota. El futuro depende de nosotros.



La Tercera República es un mojón

A. Torrecilla

► Es fundamental para nuestro trabajo político entre las masas entender que el objetivo táctico republicano es una referencia —un mojón o «meta volante»— más en el largo proceso de organización, educación y experimentación de las masas hacia el socialismo, y nunca como un fin en sí mismo. La Tercera República será el resultado de nuestros trabajos de agitación y propaganda, por lo que alcanzarla no implica detenerse allí, sino acelerar hacia la meta final.

El concepto de «materialismo histórico» significó una verdadera revolución intelectual a finales del siglo XIX, al socavar directamente la idea de una historia —natural y humana— entendida hasta entonces como una serie de

fotografías fijas e independientes unas de otras para cada momento histórico. Marx destruyó esta creencia con datos, demostrando que la historia es un flujo constante de múltiples causas y efectos que se influyen constantemente unos a otros, hasta dar lugar —gracias a las leyes de la dialéctica— a situaciones y escenarios completamente distintos a los de un momento antes.

Si comprendemos cómo funciona el materialismo histórico, entenderemos que es imposible trazar planes exactos que nos conduzcan del punto A al punto B en lo que a la historia se refiere. Es decir, conociendo la situación actual, no podemos nunca seguir una hoja de ruta que nos lleve hasta una situación planificada de antemano, puesto que en el camino se cruzarán multitud de influencias en uno y otro sentido, que nos obligarán a reajustar constantemente el camino si queremos acercarnos a nuestra meta. Esto es lo que diferencia los objetivos estratégicos (el punto de llegada final) de los objetivos tácticos (los giros y desvíos que vamos tomando para poder acercarnos a la deseada meta).

El ejemplo más claro lo tenemos en la propia experiencia de la Revolución Socialista rusa. Lenin analizaba detalladamente todos los factores sociales, económicos, políticos y militares del país desde finales del siglo XIX, y estaba convencido de que el objetivo estratégico de la revolución era accesible para el proletariado. Sin embargo, los cambios y los imprevistos que fueron ocurriendo obligaron a tantear caminos alternativos una y otra vez —agitación clandestina, participación en

las elecciones, alianzas tácticas, rupturas de acuerdos, etc.— aunque siempre con el objetivo final en mente, aprovechando cada lección obtenida de estos experimentos para preparar a las masas trabajadoras y a la minoría proletaria para el esfuerzo revolucionario final. Solo así pudo avanzar lenta pero constantemente sobre todos los problemas y los callejones sin salida que los bolcheviques fueron encontrando hasta plantarse, en 1917, en la tesitura de aceptar la «victoria» sobre la autocracia zarista en forma de república federativa y democrática (burguesa) que planteaba Kerénski, o romper este último vínculo con las formas políticas conocidas hasta entonces, lanzándose a la aventura de construir el primer Estado socialista de la historia.

En nuestro caso, cuando hablamos de la superación del Régimen del 78 como una necesidad, estamos expresando una idea de consenso en prácticamente todo el campo de la izquierda; desde una parte de la izquierda institucional reformista, que entiende que esa superación se limita a una serie de cambios internos, hasta el grupúsculo más radical que no se contenta con menos que con la disolución de la forma estatal de la sociedad. El problema empieza cuando hablamos de cómo materializar esa superación del Régimen, puesto que cada cual tiene establecido de antemano todo un itinerario hasta sus propios objetivos finales.

Nuestro partido no es ninguna excepción a esto. Entendemos que el camino hasta el objetivo estratégico final de la Revolución Socialista en España viene precedido por un objetivo táctico muy concreto: la República Popular y Federativa. Pero este objetivo no

es, como se ha dicho ya, un fin en sí mismo sino, simplemente, una «meta volante» hacia la que enfocar el trabajo de agitación más inmediato entre las masas, dado que antes de afrontar la idea de la dictadura del proletariado, es imprescindible adoptar y practicar hábitos políticos básicos, actualmente poco o nada desarrollados debido a la influencia de la burguesía y sus formas «democráticas».

Por tanto, es esta labor educativa y su resultado entre las amplias masas, lo que determinará realmente si llegará a realizarse una nueva etapa republicana como tal en nuestro país o podremos llegar mucho más lejos. Bien pudiera ocurrir que, en el proceso de maduración política enfocado hacia el objetivo táctico republicano, las masas avanzasen mucho más rápido de lo previsto e impusieran metas más amplias, más ambiciosas y más revolucionarias, como ocurrió en Rusia en 1917, cuando la actitud del proletariado y las amplias masas campesinas demostraron estar ansiosas por avanzar más allá de la revolución democrático-burguesa y llegar hasta la Revolución Socialista. En tal caso, anclarse en posiciones intermedias habría sido un error imperdonable, como ocurrió durante la Guerra Civil de 1936-1939, cuando nuestro partido centró su labor en la estabilidad del régimen republicano y la legalidad burguesa, perdiendo así la vital influencia sobre las masas que reclamaban el avance revolucionario.

Sin embargo, la Tercera República sigue siendo una meta «necesaria» hoy, dada la estructura interna del Régimen del 78, cuya legitimidad está profundamente incrustada en las masas, especialmente en la población nacida a partir

de la segunda mitad de los años 90 del siglo XX, con el Régimen ya plenamente asentado, para quienes la II República es una referencia histórica lejana, vinculada únicamente a sus antepasados —bisabuelos o tatarabuelos— con la que sienten poca o ninguna identificación.

Únicamente cuando esas masas alcancen la madurez política suficiente como para rastrear la fuente original de sus problemas económicos y sociales, y entiendan la relación intrínseca entre esos problemas y la estructura del Estado, estaremos preparados para abordar la tarea de dismantelar el Régimen del 78. Entonces será el momento de examinar hasta qué punto las masas están dispuestas a romper con las cadenas que las atan a la burguesía; si totalmente —entonces el socialismo será un objetivo realmente alcanzable—, o solo parcialmente, teniendo que aceptar la forma republicana —popular y federativa, a ser posible— como una etapa en el camino hacia la Revolución. En otras palabras, será entonces cuando se pongan a prueba nuestras tareas de educación y guía política hacia las amplias masas trabajadoras en general, y hacia el proletariado en particular.



La República es la única alternativa

Comunicado de los convocantes a la manifestación por la República

►Llevamos tanto tiempo viviendo en una situación de permanente crisis económica, política y social que muchos han aceptado que este es el funcionamiento normal de un país normal. Pero no es cierto. El modelo político, económico y social que llamamos «Régimen del 78» representa una anomalía completa en lo que respecta a derechos, libertades, justicia y dignidad para la inmensa mayoría de la población.

La vivienda es un derecho incondicional de toda la ciudadanía (reconocido incluso en la «sagrada» Constitución de 1978). Por eso, el empeño de todos los partidos políticos institucionales en todos los niveles

administrativos del Estado (central, autonómico y local) por convertir este derecho en una mercancía de lujo controlada por un puñado de especuladores, es el mejor ejemplo de que esta «democracia» no está al servicio del pueblo, sino de una minoría de millonarios.



Cuando hablamos de la vivienda en España, hablamos de una crisis social completamente transversal, pero que se ceba especialmente con los sectores más vulnerables: juventud, familias monoparentales, víctimas de violencia machista, migrantes de dentro y fuera del país, trabajadores precarios, etc. Una crisis tan grande que ya no puede resolverse con reformas parciales, dentro del marco de las

instituciones actuales. **«Tenemos derecho a un piso, o nos lo dan o lo cogemos»** era el lema de las manifestaciones por la vivienda en los años 70 y 80, y sigue siendo tan válida hoy como entonces, pues únicamente la expropiación (institucional o popular) de las viviendas acaparadas por especuladores individuales y colectivos, puede empezar a solucionar esta gravísima crisis social, aunque su solución definitiva solo puede producirse tras un cambio de modelo político, de régimen, que imponga una verdadera democracia como «poder del pueblo».

Frente a los discursos triunfalistas del gobierno (que no se cansa de repetir, entre otras cosas, que España es el país con mayor crecimiento económico de la UE), la realidad es que **somos el país con mayor tasa de paro juvenil de toda Europa** (12% frente al 6% de media), acabamos de ver cómo el Congreso aprueba (por PSOE, PP y SUMAR, entre otros), una reforma legal que anima a los trabajadores más precarios a **seguir trabajando hasta los 72 años** si quieren tener derecho a la pensión de jubilación completa (lo cual es una invitación directa a que los empresarios mantengan los salarios de miseria de la clase trabajadora), y donde hace ya mucho tiempo que **tener un empleo no garantiza las condiciones mínimas para una vida digna** debido a las trampas de nuestro mercado laboral (trabajo temporal, horas extras no pagadas, jornadas parciales, brecha salarial, pluriempleo forzoso, etc.), y a la necesidad de hacer frente a pagos cada vez más insoportables a cambio de servicios básicos y derechos fundamentales (electricidad, agua, vivienda, transporte, educación, etc.) Estas

condiciones son las necesarias para que los grandes capitalistas, especuladores y rentistas se apropien, dentro y fuera de nuestra jornada laboral, hasta la última gota de la riqueza que produce nuestro trabajo.

No nos engañan; ninguno de los partidos que hoy ocupan las instituciones tiene la menor intención de cambiar esta situación (como ya han demostrado todos ellos), puesto que no son parte de la solución sino del problema, como gobiernos al servicio de la corona y de un Régimen del 78 que nos conduce directamente al abismo de la pobreza, la explotación y la guerra.

La guerra no es ninguna tragedia para los especuladores y grandes capitalistas, sino un negocio rentable con el que amasar inmensas fortunas mediante la venta de armamento, la reconstrucción de lo destruido y la eliminación de ingentes cantidades de mercancías no vendidas y mano de obra excedente. Por eso, cuando llevamos 20 años de crisis económica permanente, la guerra a gran escala se presenta cada vez más como una amenaza real para la clase trabajadora y una inversión segura para los grandes capitalistas.

Por eso, cientos de miles de millones de euros son desviados de las arcas públicas a unos presupuestos de guerra que ni siquiera son debatidos en el teatro parlamentario. El Régimen del 78 y su gobierno «progresista», en lugar de dedicar nuestro dinero a sostener y ampliar los servicios públicos básicos (educación, sanidad, transportes, vivienda, etc.) prefiere llenar los arsenales y los cuarteles.

Por eso, cientos de miles de millones de

euros son desviados de las arcas públicas a unos presupuestos de guerra que ni siquiera son debatidos en el teatro parlamentario. El Régimen del 78 y su gobierno «progresista», en lugar de invertir en servicios públicos básicos (educación, sanidad, transportes, vivienda, etc.), prefiere llenar los arsenales y los cuarteles. La guerra no es barata, pero para las clases trabajadoras el precio es doblemente alto; primero la pagamos con nuestro dinero, a cambio de perder servicios públicos, derechos y libertades, y después la pagamos con nuestras vidas, luchando en defensa de los intereses económicos y los negocios de los grandes empresarios que controlan los gobiernos.

Las clases trabajadoras no tenemos nada que ganar con la guerra entre pueblos y, sin embargo, podemos perderlo todo. **Nos negamos a ser usados como carne de cañón, y avisamos de que, si se nos obliga a empuñar las armas, no dudaremos en volverlas contra los culpables de nuestra miseria.**

Los métodos de los que disponen los especuladores, capitalistas y rentistas para saquear, amenazar y asustar a las clases trabajadoras son casi infinitos. Se valen para ello de la necesaria complicidad de las instituciones del reino, encabezada por la propia **monarquía, como ejemplo y garantía para todos los ladrones de guante blanco del país.** Por eso, no puede haber reforma posible dentro de los estrechos márgenes legales del Régimen del 78. Por eso, **la Tercera República no puede venir, ni vendrá, de la mano de ningún referéndum o reforma constituyente.** El único camino posible es la organización de las

clases trabajadoras en defensa (autodefensa) de sus derechos más básicos, de sus libertades fundamentales, y de su dignidad, hasta que caiga el régimen monárquico y sus instituciones podridas.



Cada día y cada hora, las clases trabajadoras producen cantidades inmensas de riqueza en forma de bienes y servicios, además de dinero contante y sonante. Y sin embargo, esas mismas clases trabajadoras se asfixian en la pobreza y la desesperación de verse privadas de esos mismos bienes, servicios y de sus derechos más básicos. **Vivimos en un régimen de**

expropiación legalizada, siempre que los expropiados sean los trabajadores y los expropiadores sean los millonarios. Es necesario dar la vuelta a esta situación.

La anomalía democrática, económica, política y social que conocemos como Régimen del 78 es una verdadera trampa para las clases trabajadoras, y ninguna de las reformas y alternativas que se presentan desde su interior puede cambiar esto, como ya hemos comprobado a lo largo de más de 40 años de vigencia de esta monarquía.

La única salida a esta trampa es una democracia auténtica; donde la mayoría del pueblo lo decida todo, de abajo arriba y de arriba abajo; desde el último ayuntamiento hasta la jefatura del Estado. Esa salida solo puede ser republicana, a través de una ruptura completa (ninguna reforma), con este Régimen de explotación y saqueo legalizados.

**POR LA VIVIENDA, EL TRABAJO,
LA PAZ Y DIGNIDAD: TERCERA
REPÚBLICA YA
VIVA LA REPÚBLICA**

**Únete a nuestros canales
de Whatsapp o Telegram
para estar bien informado**
(pincha sobre la imagen o escanea el código QR)



Únete a nuestro canal de Whatsapp

la información veraz,
de la izquierda revolucionaria,
sin tapujos, actualizada
a diario

ESCANEA EL CÓDIGO QR



Únete a nuestro canal de Telegram

www.t.me/difusionML

la información comunista
que interesa a nuestra clase

[@difusionML](https://t.me/difusionML)

[@DIFUSIONML](https://t.me/difusionML)

[\(volver a la portada\)](#)



Mobilización antiimperialista no Ferrol

Cté. Galego do PCE(m-l)

► Convocados pola Plataforma Antifascista e Republicana e o noso Partido xunto a outros colectivos, organizacións e sindicatos, concentráronse dúzias de cidadáns ns Praza Vella, diante do Arsenal de Ferrol onde foron leídos diversos manifestos e houbo gritos contra a OTAN, o xenocidio nazisionista contra as palestinas e contra as guerras que provocan o imperialismo contra os pobos.

As e os camaradas do Comité Galego do PCE (m-l), xunto coas compañeiras da Plataforma Antifascista e Republicana, convocados polo Encontro Galego contra a OTAN, Traballadorxs

Pensionistas, BDS Galiza ou sindicatos como a CGT e o Sindicato de Estudantes, partipamos na concentración unitaria celebrada diante do Arsenal na cidade de Ferrol no marco do 39 aniversario do falso referendo sobre a permanencia de España na OTAN. Un referendo cujos acordos que co aumento da conflictividade entre os distintos bloques imperialistas víronse sistematicamente incumpridos.



Ducias de persoas démonos cita na Praza Vella ás 13:00 horas para reivindicar a solidariedade internacionalista fronte á ameaza dos Estados Unidos e os seus aliados, fundamentalmente pero non en exclusiva, contra os pobos que como o Palestino queren vivir en paz. Os e as asistentes lanzamos consignas coreadas nun ambiente combativo déronse paso a dúas intervencións centrais: unha proPalestina lida entre dúas compañeiras de BDS Galiza e a Rede Galega pola Palestina, e outra AntiOtan lida por dous representantes do Encontro Galego contra a OTAN. Ao finalizar houbo varias

intervencións no micro aberto, entre elas moi aplaudidas a de Traballadorxs Pensionistas e a CGT, e cantouse A Internacional como remate.

O noso Comité traballou intensamente polo éxito desta mobilización en Ferrol, que queremos que teña continuidade, e chamamos a consolidar e ampliar a unidade popular pola ruptura contra o Réxime do 78 como un proceso ininterrompido e imprescindible para acabar coas crises do capitalismo español e alcanzar o Socialismo no noso país como modelo oposto ao mesmo.

NIN GUERRA ENTRE POBOS NIN PAZ ENTRE CLASES!

O IMPERIALISMO É O TERRORISMO!!

A continuación video de algunas de las intervenciones en el acto:



[\(volver a la portada\)](#)



A mellor homenaxe a Amador e Daniel e loitar pola unidade obrera

Cté. Galego do PCE(m-l)

► O 10 de Marzo de 1972 os obreiros da Bazán en Ferrol convocaran folga e saíran ás rúas para esixir melloras laborais e dereitos e liberdades democráticas contra a criminal ditadura franquista. A Policía ametrallou a manifestación cando ésta ía a unirse ao outro gran asteleiro da ría, ASTANO. O resultado foi o asasinato de Amador Rey e de Daniel Niebla, e varias dúcias de feridos de bala, motos deles graves.

Nesa xornada a decidida vontade de loita dos traballadores obrigou á policía a retroceder e as autoridades militares tiveron que renunciar a sacar tropas á rúa, malia que a cidade quedara

baixo control obreiro perante un día.

Lamentablemente as direccións da CCOO e do PCE contribuíron decisivamente a que esa vontade de loita fora quebrando e que se estendera en todo o país o conformismo e a renuncia a esixir unha auténtica ruptura co franquismo para, pola contra, someternos aos límites que a oligarquía e o imperialismo ianqui nos impuxeron na chamada transición, mediante o medo, a chantaxe, a manipulación, o engano e a traición. Aínda que trála morte do asasino Franco houbo que implementar cambios políticos para sustentar a súa herencia monárquica, o fundamental non mudou e o poder real sigue nas máns da mesma clase que o tiña perante a dictadura, sumándose a aquela novos grupos económicos.

Para os comunistas a lección principal do 10 de Marzo é que precisamos recuperar a Forza ideolóxica, política e organizativa da clase obreira, e a nosa unidade na loita contra o enemigo común en España e a escala internacional. Só así poderemos opoñernos con éxito á política de recorte e mesmo eliminación de dereitos laborais e sociais impulsada polo capital e xestionada polos partidos que sirven aos seus intereses -como é o caso do goberno de coalición PSOE-Sumar- e que agora vái ser acelerada pola decisión de incrementar o gasto militar para a guerra imperialista. E só así poderemos avanzar no obxectivo principal de derrotar ao capitalismo e conquistar o poder para a clase obreira e o pobo traballador para

construir o socialismo.

Amador e Daniel, a loita continúa!

**Pola República Popular e Federativa,
polo Socialismo e o Comunismo!!**



[\(volver a la portada\)](#)

**Únete a nuestra red de
BLUE SKY
para estar bien informado:
actualizaciones diarias
de noticias, comunicados,
denuncias...
nacional e internacional
Si quieres saber qué pasa
a tu alrededor,
siguenos en Blue Sky**

(pincha sobre la imagen o escanea el código QR)



**PERIÓDICO
Octubre**

**Únete a
nuestra red
de Blue Sky**

la información veraz,
de la izquierda
revolucionaria,
sin tapujos,
actualizada
a diario

ESCANEA EL CÓDIGO QR

The advertisement features a circular inset on the left showing a newspaper cover with the title 'PERIÓDICO Octubre' and a photograph of a man. To the right of this inset is a large blue butterfly logo. Below the butterfly logo is the text 'Únete a nuestra red de Blue Sky'. At the bottom left, there is a paragraph of text describing the network's focus on truthful, revolutionary information. At the bottom right, there is a QR code with a small blue butterfly logo in the center.

[\(volver a la portada\)](#)



El imperialismo y la lucha por el futuro de la clase trabajadora

PCE(m-l) Campo de Gibraltar

► La situación internacional actual refleja con claridad las contradicciones inherentes al sistema capitalista y la lucha implacable entre las potencias imperialistas por el dominio de los mercados y los recursos como las “tierras raras”. En este contexto, las tensiones entre Estados Unidos, China y otras naciones no son más que manifestaciones de una crisis estructural que el capitalismo no puede resolver. La especulación financiera, alimentada por los avances tecnológicos, ha transformado la economía global en un casino – como en 1929- donde unos pocos monopolistas acumulan riquezas a costa de la miseria de las

masas trabajadoras.

El imperialismo, en su fase actual, no solo explota a los pueblos de las naciones dependientes, sino que también intensifica la opresión de los trabajadores en los países capitalistas avanzados. La creciente automatización robótica y el uso de la inteligencia artificial, lejos de liberar a los trabajadores, han servido para concentrar aún más la riqueza en manos de una minoría, mientras millones enfrentan el desempleo y la precariedad. Este desarrollo técnico, bajo el capitalismo, no puede ser más que un instrumento de explotación y desigualdad.

En este marco, la política exterior de Estados Unidos, especialmente bajo el liderazgo de figuras como Trump, no busca otra cosa que perpetuar su hegemonía en declive. Al mismo tiempo, las contradicciones internas de la Unión Europea, exacerbadas por la crisis económica y las tensiones entre sus principales potencias, demuestran que este proyecto no es más que una herramienta al servicio del capital financiero y militarista. La llamada “Europa unida” no puede ser otra cosa que un agente de explotación y guerra, incapaz de representar los intereses de los pueblos.

Frente a este panorama, la clase trabajadora debe comprender que no hay solución dentro del marco del capitalismo. Las alianzas entre potencias imperialistas, ya sean temporales o estratégicas, no son más que treguas que preparan nuevas guerras. La única salida para los pueblos es la lucha revolucionaria, la

organización del proletariado y la construcción de un sistema socialista que ponga fin a la explotación y la opresión.

Es tarea de los comunistas redoblar los esfuerzos por desenmascarar las mentiras del imperialismo y sus agentes revisionistas, y por fortalecer la solidaridad internacionalista. Solo a través de la unidad y la acción decidida de la clase trabajadora podremos avanzar hacia la emancipación de la humanidad y la construcción de un mundo verdaderamente libre y justo. La historia nos enseña que el capitalismo, en su fase imperialista, no ofrece más que guerras, crisis y sufrimiento. Es nuestro deber transformar esta realidad y abrir el camino hacia el socialismo.



Disputa por la tierra: ejemplo de la avaricia capitalista

PCE(m-l) Campo de Gibraltar

► La pugna entre los magnates del capital, Elon Musk y Amancio Ortega, no es más que otro episodio de la voracidad inherente al sistema capitalista, donde las necesidades de las masas trabajadoras son subordinadas a los intereses mezquinos de los explotadores. Esta disputa por el terreno estratégico de Cheste, situado en la Comunidad Valenciana, no tiene otro fin que incrementar las riquezas de estas élites, quienes compiten no por servir a la sociedad, sino por consolidar su posición en la jerarquía del mercado global.

Musk, representante de la industria automotriz

que se presenta como “verde” y futurista, busca erigir su fábrica de baterías en España (UE) no para el bienestar de los pueblos, sino para asegurar su dominio en el lucrativo sector del coche eléctrico y evitar los aranceles de las baterías que produzca también en China. Ortega, por su parte, quiere convertir el terreno en un centro logístico para facilitar la perpetuación de su imperio comercial en el Sector Servicios, basado en la explotación de trabajadores en Asia.

Ambos proyectos, aunque revestidos de promesas de empleo e inversión, no son más que instrumentos para incrementar las tasas de explotación. La creación de empleo que anuncian no hará más que precarizar aún más a los trabajadores, mientras las ganancias serán absorbidas por estas corporaciones. El Estado borbónico español, dócil y servil ante sus amos económicos, favorece al postor que prometa más dinero, sin considerar el impacto real en las condiciones de vida de los obreros.

Esta disputa desenmascara las contradicciones del capitalismo en su etapa imperialista. La acumulación de riqueza en manos de unos pocos no puede traer consigo desarrollo equitativo ni sostenibilidad real. En cambio, perpetúa el saqueo de recursos, la sobreexplotación del proletariado y la degradación de la tierra que legítimamente pertenece al pueblo.

Solo bajo la III República Popular y Federativa, donde los medios de producción estén bajo el control de los trabajadores, esta región

podría desarrollarse de manera planificada, en beneficio de toda la sociedad y no de unos pocos multimillonarios. El terreno de Cheste no necesita fábricas que respondan al afán de lucro, sino una economía al servicio de los intereses de la mayoría trabajadora.

Por otro lado, otra posibilidad es tomar estos medios de producción, arrebatárselos a estos burgueses, y nacionalizarlos, dentro de la República Popular y Federativa.



Mujeres revolucionarias: Irène Curie

JCE(m-l)

► Aparte de una excelente investigadora radiológica, también fue una excelente luchadora contra el fascismo y por los derechos laborales.

Participando en el Comité de Vigilancia contra el Fascismo, después de haber tenido contacto con la Sección Francesa de la Internacional Obrera, también fue nombrada Subsecretaria de Estado para la Investigación Científica.

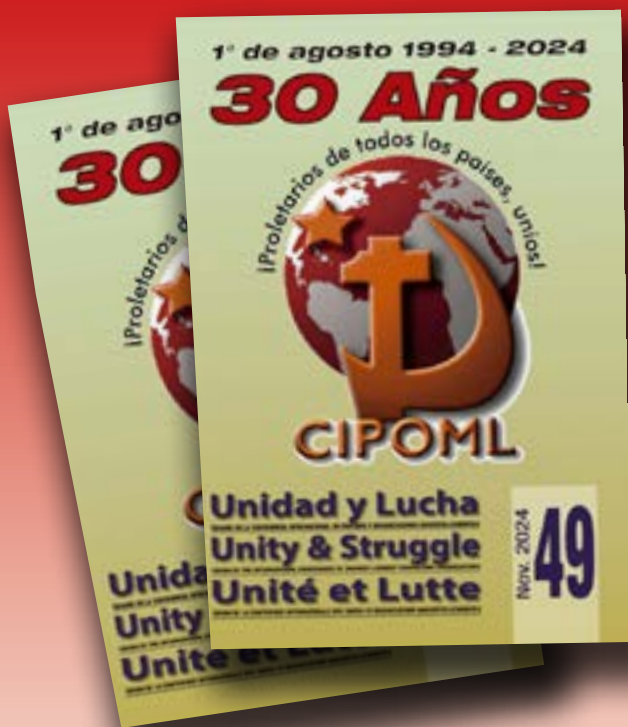
Gracias a ella, fueron conseguidas mejoras en el ámbito de la investigación con un aumento de sueldo y un incremento del presupuesto para la investigación.

También siguió de cerca la línea política del Partido Comunista Francés, y en 1945 asumió

la vicepresidencia de la Unión de Mujeres francesas formando también parte del Comité Mundial para la Paz y el Desarrollo

Es importante recordar a las mujeres que han tenido un gran peso en la cultura y la ciencia a través de la historia, cuya participación ha sido muchas veces menospreciada y olvidada para hacer de estas disciplinas un «mundo de hombres».

Su historia nos enseña que da igual el momento histórico en el que nos encontremos, las mujeres siempre hemos sido y seremos un gran ejemplo de la lucha por los derechos sociales y la lucha contra el fascismo.



La edición n° **49** de la revista internacional ***Unidad y Lucha***, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra [web](#) o pinchando sobre la imagen



[\(volver a la portada\)](#)



Rincón de lectura

P. Recife

► **Flores de papel. 2025.**
Ebbaba
Hameida.

Flores de papel: tres generaciones, un legado de lucha. La historia del pueblo saharauí contada a través de las voces de sus mujeres.

Flores de papel narra la historia del pueblo saharauí a través del testimonio de



tres mujeres: Aisha, Naima y Leila: nieta, madre y abuela. Tres generaciones que han visto sus vidas atravesadas por el colonialismo, la guerra, el exilio, la huida y la búsqueda de su identidad.

Rosa Montero ha dicho: «Un relato intenso, emocionante y hermoso de la épica historia de los saharauis a través de la vida de tres mujeres de distintas generaciones. Cautivador.» y María Rozalén: «Ebbaba me permite desde hace tiempo vivir la historia de su pueblo desde el mismo vientre de su hogar y su familia. Con este hermoso relato de vidas entrelazadas que muestra toda la crueldad y la ternura, consigue definitivamente, que la lucha del pueblo hermano Saharaui se convierta en una cuestión personal. La historia de una comunidad a través de la resiliencia de sus Mujeres.»

Ebbaba Hameida (Campamentos de Refugiados Saharauis en Tinduf, 1992) es periodista, doctora en Periodismo y vicepresidenta de Reporteros Sin Fronteras en España. Nació en los campamentos de personas saharauis refugiadas en Tinduf (Argelia) y creció entre Italia y España. Desde 2018 trabaja en Radio Televisión Española, donde escribe en su portal digital, colabora en telediarios y en el programa Objetivo Igualdad. También ha publicado en El País, Revista 5W, elDiario.es, La Marea y FronteraD.

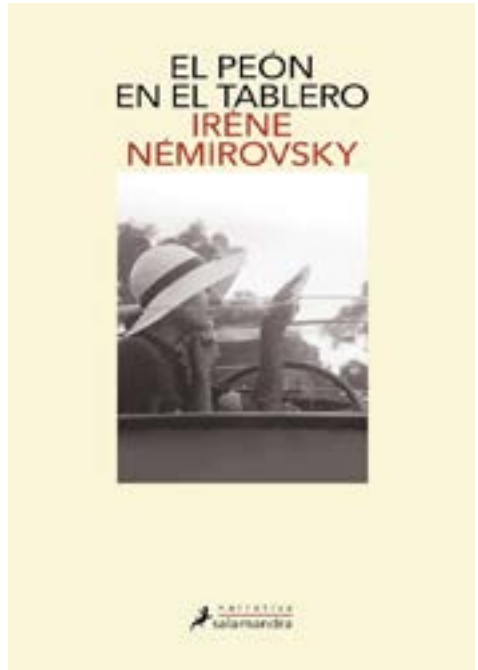
Ha cubierto la guerra de Ucrania, las elecciones en Irán, la crisis de Líbano y los efectos del cambio climático en Somalia. También ha abordado la crisis migratoria en Melilla, Ceuta, las Islas Canarias y en países de tránsito como Marruecos y Túnez.

Entre otros reconocimientos, en 2024, recibió una mención especial en los Premios Ortega y Gasset de Periodismo por su reportaje La vida de Jebreel: diario de un testigo incómodo de la guerra en Gaza.

C. Hermida

► **El peón en el tablero.**
2024. Irene Nemirovski

Irene Nemirovsky (Kiev, 1903-Auschwitz, 1942), procedía de una familia judía que, tras la revolución bolchevique, huyó a Francia, asentándose



en París. Estudió en La Sorbona y escribió su primera novela en 1929, **David Golder**, con la que saltó a la fama. Su vida se vio truncada por la Segunda Guerra Mundial y la ocupación nazi de Francia. Como decenas de miles de judíos, Nemirovsky murió en Auschwitz, donde había sido deportada junto a su marido. Pero antes había guardado para sus hijas en una maleta el manuscrito de **Suite francesa**, novela que se publicó en 2004 con gran éxito y que supuso el redescubrimiento de esta escritora. Desde esa fecha, sus libros vienen siendo reeditados con gran éxito.

El peón en el tablero es un relato ambientado en la Francia de los años treinta del pasado siglo, en una época de crisis económica que se refleja en la vida de Christophe Bohum. Su padre había conseguido una buena situación económica y social y su infancia transcurrió en un ambiente acomodado. Ya en la madurez, casado y con un hijo, la empresa familiar ha quebrado y el protagonista se ha convertido en un simple asalariado, a las órdenes del que fue empleado de su padre, Beryl, que se ha quedado con la empresa.

Christophe lleva una existencia rutinaria, sin alicientes profesionales y humillado por su situación. La novela refleja una sensación de fracaso que afecta a toda su existencia, también a sus relaciones familiares. Una vida gris, desesperanzada, con un poso de amargura. Una vida en la que solo parecen alegrarle momentáneamente pequeñas escapadas en su coche para tomar unas copas; o los encuentros con Murielle, la mujer a la que amó en su momento. La novela describe con maestría lo que es la frustración existencial de una persona incapaz de sobreponerse a unas circunstancias adversas.

Nemirovsky no alcanza en esta obra la cumbre literaria que consiguió en *Suite Francesa*, pero logra captar magistralmente la situación psicológica del personaje central, sus obsesiones y su malestar profesional y vital. Esta novela posee una notable calidad narrativa, capaz de transmitir al lector los sentimientos de Christophe, atrapado en un mundo presidido por una padre enfermo, una mujer de la que ya no está enamorado y un hijo al que no es capaz

de comprender.

Aunque no hay demasiadas referencias históricas, la frustración del protagonista es en buena medida la de una generación que participó en la Primera Guerra Mundial y quedó marcada por los horrores de la contienda. Las vivencias del frente y el contacto continuo con la muerte causaron un cuestionamiento de valores morales en los combatientes y una crisis existencial que tuvo importantes derivaciones políticas. La angustia del protagonista, su resentimiento social, su soledad, son también el reflejo de una situación colectiva.

En fin, una buena novela, con destellos de magnífica literatura. Muy recomendable.

Teoría y Práctica

Una revista
para el
pensamiento crítico



descarga tu ejemplar
pinchando sobre la
imagen

[...] “Teoría y Práctica” quiere ser, como indica su cabecera, una revista para propiciar el debate teórico; pero no un análisis alejado de los problemas de nuestra clase, ajeno a su vida, su lucha y sus contradicciones, sino que propicie la reflexión y la propuesta de ideas que permitan explicar los nuevos fenómenos, deducidas a partir de la observación, la experiencia o el razonamiento lógico; pensar para actuar ajustándose a la realidad, persiguiendo el fin de una sociedad mas justa y equilibrada.[...]